

Fecha
14.03.2023

Sección
Revista

Página
56-60



© ANACOFF GUATEMALA

CAFÉ CON AROMA REGIONAL

LOS PRECIOS DEL CAFÉ EN EL MERCADO INTERNACIONAL CONTINÚAN SUBIENDO. AUN ASÍ, LA FALTA DE RENTABILIDAD ES EL MAYOR RETO PARA LA CAFICULTURA DE CENTROAMÉRICA.

Por **Thelma López**



Generar recursos que permitan a los productores cafetaleros ser sostenibles e invertir en sus cosechas es el gran desafío que tienen en común los países de Centroamérica, en una industria donde los pequeños productores tienen el peso mayor.

La cosecha 2021-2022, que finalizó recientemente, representó pequeños crecimientos para algunos países, como Costa Rica y Nicaragua, y decrecimientos para otros, como Honduras.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 5
\$ 529380.00
Tam: 1530 cm2

Fecha	Sección	Página
14.03.2023	Revista	56-60

Si bien las cosechas del grano de oro son cíclicas, en todos los países se está experimentando una situación similar: hay un deterioro de las condiciones cafetaleras, lo cual no es nuevo.

“En los últimos siete años, [los productores] no han tenido un ingreso aceptable que les permita invertir en la finca para darle un manejo adecuado, lo cual es un detonante de caída en producción, y estos recursos han sido insuficientes para invertir en temas sociales, como educación o vivienda; y, mucho menos, pensar en temas de sostenibilidad ambiental”, comenta René León Gómez, a cargo de la Secretaría Ejecutiva del Programa Cooperativo Regional para el Desarrollo Tecnológico y Modernización de la Caficultura (Promecafé).

A ese contexto, se aúna el hecho de que la caficultura centroamericana está en manos de pequeños productores con baja capacidad de financiamiento. Entre 85% y 90% de productores de café en la región son pequeños, es decir, producen entre 2 y 5 hectáreas, de acuerdo con cifras de Promecafé.

“Es una caficultura que se ha vuelto de subsistencia, con excepciones de valor agregado, que ya no entregan materia prima, sino que están tostando y empacando”, expone Gómez.

La productividad de las fincas cafetaleras está en el centro de la rentabilidad. Las plantaciones carecen de renovación, lo cual las hace menos productivas y más vulnerables a plagas y enfermedades.

“La caficultura es una actividad de mediano plazo. Si usted escogió un material que no era altamente productivo, va a tener problemas durante los próximos 15 o 20 años. Cuando son inversiones de largo plazo, los recambios de la actividad cafetalera son muy complejos y costosos”, precisa Erick Quirós, representante del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) en El Salvador y coordinador de la Región Central.

La productividad por hectárea de la región ha experimentado una baja constante desde la epidemia de la roya en 2012, que causó pérdidas del 40%

de la producción, desde México hasta Perú, y que es considerable en la industria con una pandemia de magnitudes tan altas como la de Covid-19.

“El impacto de la roya en 2012-2013 generó una afectación tan grande y una imposibilidad de reposición de material vegetativo en condiciones adecuadas, que nos ha hecho seguir en un círculo de baja productividad por hectárea”, informa Xinia Chaves, directora ejecutiva del Instituto del Café de Costa Rica (Icafé).

Costa Rica solía ser uno de los países del mundo con mayor productividad. En esta última cosecha 2021-2022, logró una productividad de 14.6 kg por hectárea, o 18 a 20 fanegas por hectárea, lo cual, de acuerdo con Xinia Chaves, los coloca en una situación compleja porque se considera una productividad baja para el nivel de costos de producción en el país.

Lo mismo sucede en regiones como Honduras, donde el Instituto hondureño del café (Ihcafé) está trabajando en un programa que busca la renovación de las plantaciones para llegar a una producción que supere los 25 o 30 quintales por “manzana” (0.70 ha).

“Estamos pensando en una producción sostenible. De nada nos sirve producir 50 quintales, si vamos a tener 20 al año siguiente. Nuestra propuesta es que, año con año, se tenga una producción de 30 quintales”, dice Osmar N. Mature, gerente técnico del Ihcafé.

A la gestión de los cafetales, se suman aspectos que inciden en la productividad: la creciente urbanización de las ciudades en el istmo que ha obligado a mover los cultivos de café hacia áreas óptimas, donde las condiciones de calidad, clima, fertilidad y suelo no son necesariamente las mejores. Este elemento, acompañado del cambio climático y la consecuente llegada de más enfermedades y plagas, impactan la productividad del grano.

“Estos trastornos climáticos crean la oportunidad de que la roya mute, como lo hacen otras enfermedades. Ya tenemos nuevas razas de roya, que son mucho más virulentas y resistentes, y que provocan más daño”, arguye el experto del IICA.

Continúa en siguiente hoja

Todos estos elementos, combinados con el precio fluctuante del café, ocasionan que el productor no tenga un incentivo para renovar sus plantaciones. Y esto, afirma Quirós, de una u otra manera, se convierte en un círculo perverso: “Si los precios están bajos, usted no poda. Si no poda, no tiene productividad, y las plantas débiles son más vulnerables a la roya. Hoy en día, tenemos dos años con muy buenos precios internacionales del café; sin embargo, los productores no recuperan una plantación de un año a otro, y hay plantas que han estado debilitadas o desatendidas a raíz de estos bajos precios que hemos experimentado en los últimos años”, explica.

LA DIFERENCIACIÓN

La estrategia para contrarrestar la baja productividad tiene varias aristas. Mejorar la gestión de las plantaciones es el primer paso para crear mayor rentabilidad.

“El enfoque para nuestros países debe ser lograr los mejores rendimientos por unidad de área. El promedio de países como México es de 6-7 sacos por hectárea. Dista mucho de los rendimientos de Honduras, por ejemplo, que tiene 28. Los costos de producción por saco se disparan para los que tienen baja productividad. Se deben reducir costos fijos y eficientizar los costos de la tierra”, aduce Gómez de Promecafé.

Pero éste no es un proceso sencillo; se requiere optimizar las condiciones del mercado. Una de esas mejoras es la legislación. En Costa Rica, por ejemplo, se cuenta con la Ley 2762 (es el único país en la región con una normativa de ese tipo), que tiene por finalidad determinar un régimen equitativo de relaciones entre productores, beneficiadores y exportadores de café, y garantiza que el productor recibe el 79.3% de cada dólar que exporta el país.

El estatuto garantiza, por un lado, que los productores (en su mayoría, pequeños) obtengan la mayor parte del beneficio por la exportación del grano, mientras que incentiva a toda la industria a mejorar la calidad del producto

Fecha 14.03.2023	Sección Revista	Página 56-60
----------------------------	---------------------------	------------------------

para alcanzar precios más altos en el mercado internacional.

En la cosecha 2021-2022, un 24% de los contratos de producción exportable que logró el café tico se colocó en un rango de entre 260 dólares y 300 dólares, mientras que un 18% estuvo entre los 300 y 400 dólares.

Por otra parte, la estrategia que han seguido algunos países para contrarrestar los problemas de productividad ha sido una mezcla de renovación de plantaciones con diferenciación.

Guatemala ha hecho un esfuerzo en el tema de renovación de plantaciones que se enfoca menos en volumen y más en calidad y en precio, acompañado de una estrategia de marketing que pretende elevar la imagen del café guatemalteco en destinos tradicionales, como Estados Unidos.

“La caficultura guatemalteca empuñó, hace más de 25 años, un proyecto interesante, en términos de mercadeo. Hoy tenemos ocho regiones de café y nuestro objetivo es enseñarle al mundo que tiene opciones de nuestro país, con notas y sabores distintos. Así nos separamos de otros orígenes que se presentaban como un único café”, dice José Tulio González, presidente de la Asociación Nacional del Café en Guatemala (Anacafé).

En 2021, Anacafé presentó “Guatemalan coffees”, la nueva imagen de la caficultura del país, centrada en llegar a nuevos mercados internacionales, en especial a los consumidores más jóvenes de esos mercados.

“Nuestro concepto de calidad es un café que está bien cortado y procesado, de primera categoría, además de un buen proceso postcosecha. Apostamos a calidad más que a complejidad”, afirma González.

Resaltar las cualidades positivas, desde la cosecha hasta la producción, puede ser un factor que brinde valor agregado a los cafés regionales, afirman los expertos.

Atributos propios del café, como el hecho de ser un cultivo bajo sombra, es un elemento que podemos explotar, considera René Gómez de Promecafé, ya que nos posiciona como cultivos

más amigables con el ambiente.

Estados Unidos y Europa, que son los principales mercados para el producto, anunciaron, recientemente, que planean aprobar una nueva normativa para la comercialización de ciertos productos agrícolas en esos mercados, entre ellos el café, que exija un certificado de que dichos productos no provienen de áreas que han sido deforestadas para su producción.

Dado que los países de la región son bosques cafetaleros, esto puede convertirse en una ventaja para los productores, opina Erick Quirós, del IICA.

“En ningún país de la región se está talando bosque para sembrar café porque, básicamente, el café se puede sembrar debajo del bosque o con sombra. Eso lo convierte en una actividad aliada de los sistemas forestales y es una oportunidad de certificarnos y cumplir con normativas internacionales de esa naturaleza. Son disposiciones que ya cumplimos para socios comerciales como Starbucks o Nestlé”, explica.

El valor agregado también se genera a partir de una composición más heterogénea en la producción. Tradicionalmente, el café de países como Nicaragua y Honduras entra al mercado como materia prima; sin embargo, este enfoque tiene un alto precio en posicionamiento.

“El 55% de las exportaciones de café hondureño se dirige a Europa, pero no se conoce el café de Honduras en ese continente, porque lo utilizan como café para hacer mezclas. Hay un fuerte trabajo [por delante] para diferenciar nuestro país”, explica Omar Napoleón Mature, de Ihcafé.

Para lograr esa diferenciación, los productores tienen la opción de cambiar sus procedimientos y adoptar procesos característicos de tueste, molienda

y empackado, que, en muchos casos, ya se están dando en la región.

“Hemos visto casos interesantes en las nuevas generaciones de productores, las cuales ahora se especializan en barismo para crear productos que tengan una mayor entrada al mercado”, comenta Mature.

El mercado interno es otra alternativa para los productores. Si se toma en consideración que la producción de los nueve países que conforman Promecafé es del 20% a nivel global, el consumo interno puede ser un destino con potencial importante.

Es por eso que Honduras se ha fijado el desafío de aumentar el consumo *per cápita* de café de esa nación de 1.3 kg por año a 2.5. El Ihcafé realizó un proyecto en alianza con Promecafé y la Organización Internacional del Café (OIC), llamado “Mi café es hondureño”, enfocado a la formación de jóvenes como baristas y catadores.

Gracias a esos esfuerzos, han surgido regiones como Santa Rosa de Copán, que se denomina “la capital del buen café”, donde se encuentra una cafetería en cada esquina, enfocada en el consumidor local.

PROYECCIONES A FUTURO

Tomando en consideración que el comportamiento del mercado de café es bianual (un año de alta producción y un año de baja producción), los jugadores del sector esperan seguir cosechando buenos resultados este año.

El déficit entre producción y consumo que se experimentó en 2021 y que se proyecta se repetirá en 2023 es un buen augurio. El volumen de cosecha mundial 2021-2022 disminuyó un 2.1% con respecto al año anterior, mientras que el consumo aumentó un 3.3%. Es decir, tuvimos un déficit aproximado de 3 millones de sacos a nivel de la oferta mundial.

Como consecuencia de esto, los precios seguirán yendo al alza, lo cual puede dar suelo fértil para atacar los problemas que el sector viene acarreado de años anteriores.

El acompañamiento del sector institucional, es una clave para resolver varias disyuntivas. Países como Costa

Continúa en siguiente hoja

Página 3 de 5

Fecha 14.03.2023	Sección Revista	Página 56-60
----------------------------	---------------------------	------------------------

Rica, Honduras y Guatemala están trabajando en programas para mejorar el rendimiento y la productividad. “No es suficiente el financiamiento; se requiere una gestión de producción”, remata Xinia Chaves, directora de Icafé.

El programa “Intervención a la productividad”, que desarrolla inteligencia sobre administración de suelos y resistencia a la roya en Costa Rica, ha encontrado que la resistencia del café a esa enfermedad ha disminuido de 30 años a 12, lo que obliga a a sus productores a trabajar con esos lapsos. En Guatemala, mientras tanto, se trabaja con la metodología de rentabilidad sustentable, que busca convertir a los

productores en empresarios del café a través de la transferencia tecnológica.

El Salvador, a su vez, se enfoca en renovar el parque cafetalero, que no ha logrado recuperarse desde la epidemia de la roya de 2012.

A través de financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la transformación del Consejo Salvadoreño del Café en el nuevo Instituto Salvadoreño del Café, se planea alcanzar una producción de 1 millón de sacos este 2023.

El reto de todos estos programas será alcanzar sus objetivos mientras navegan entre desafíos de producción sustentable, cambios de clima y una fuerte necesidad de nuevas genera-

ciones de productores que asuman el reto de llevar al café regional a un siguiente nivel. ①

“

DE NADA NOS SIRVE PRODUCIR 50 QUINTALES, SI VAMOS A TENER 20 AL AÑO SIGUIENTE. NUESTRA PROPUESTA ES QUE, AÑO CON AÑO, SE TENGA UNA PRODUCCIÓN DE 30”

OSMAR NAPOLEÓN MATURE
IHCAFÉ



“

EL IMPACTO DE LA ROYA EN 2012-2013 GENERÓ UNA AFECTACIÓN TAN GRANDE QUE NOS HA HECHO SEGUIR EN UN CÍRCULO DE BAJA PRODUCTIVIDAD POR HECTÁREA”

XINIA CHAVES
ICAFÉ



Fecha 14.03.2023	Sección Revista	Página 56-60
----------------------------	---------------------------	------------------------

UNA REGIÓN HETEROGÉNEA

HONDURAS

- **Es el principal productor** de café de toda Centroamérica
- Aplica una **política de expansión** de la actividad cafetalera en los últimos 10 años, que ha llevado al país a producir hasta 10 millones de sacos de café
- Está haciendo un esfuerzo para aumentar los niveles de consumo en el mercado interno, que **consume menos de 1 millón de sacos** anuales
- Su **producción es de 6,128 quintales** exportados, un 19.3% de disminución con respecto a la cosecha 2020-2021

COSTA RICA

- Cuenta con **93,000 hectáreas** de parque cafetalero
- Tiene **26,704 productores**: 87% son pequeños, es decir, producen 74 kg o menos de café
- Productividad promedio de la cosecha 2021-2022: **14.6 kg por hectárea** o 18-20 fanegas por hectárea
- **En la cosecha 2021-2022**, un 24% de los contratos de producción exportable que logró el café tico se colocó en un rango de entre 260 y 300 dólares; 18% estuvo entre 300 y 400 dólares

GUATEMALA

- Ha hecho un esfuerzo importante en **renovación de plantaciones**
- Cuenta con **125,000 productores**, 96% pequeños y responsables del 44% de la exportación
- **No ha crecido** en áreas plantadas, pero sí en el precio
- Fuerte **estrategia de marketing**
- **El café es el segundo producto** agroindustrial más exportado
- Tiene una **productividad** por áreas promedio **de 12 a 15 quintales de café** pergamino por "manzana" (es decir, 0.7 ha)

EL SALVADOR

- Tiene como meta **renovar el 80% de su parque cafetalero**
- Produce un promedio de **1 millón de sacos al año**
- Tiene **plantaciones muy antiguas**
- Proyecto de **45 millones de dólares** del BID para renovar 50,000 hectáreas de café
- **Transformación institucional** del sector (el Consejo Salvadoreño del Café será el nuevo Instituto Salvadoreño del Café)

NICARAGUA

- Su **producción está enfocada** en café orgánico y robusta
- Hay un **impacto por la situación política** del país y pocas estadísticas del sector
- El **crecimiento del sector** ocurre de la mano del sector privado; Nestlé es el gran comprador de producción de robusta
- Existen **siembras de café** en la zona atlántica nicaragüense y en áreas de menos de 900 metros sobre el nivel del mar

PANAMÁ

- Destaca por una producción **muy estable**
- Es el país de la región que **tiene menos área destinada a la producción de café**
- **Áreas de producción** cercanas a la frontera con Costa Rica, en la zona de Volcán Chiriquí
- Los cafés de la **variedad Geisha** son el mayor factor diferenciador el país. Alcanzaron la mayor puntuación en la XXV edición de la cata internacional Best of Panama